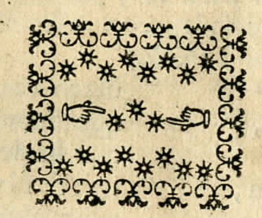
AUTO SACRAMENTAL, HISTORIAL, ALEGORICO, INTITVLADO

LLAMADOS, Y ESCOGIDOS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA Barca.

PERSONAS.

El Rey.
El Principe.
La Esposa.
La Fè.
La Vòz.
La Verdad.



Daniel.
Isaìas.
La Mentira.
La Gentilidad.
La Sinagoga.
Musicos.

Salen Isaìas por vna parte, y Daniel por otra.

Isaìas. SOBERANO Monarcha
de quanto el Sol rodèa el Mar abarca,
y en adversa, ò en prospera fortuna,
el concavo contiene de la Luna,
desde las luzes del primer Oriente
à las vltimas lineas de Occidente.

Daniel. Monarcha Soberano,
à cuya Magestad, à cuya mano
sèr, y vida recibe
quanto animado creze, siente, y vive,
desde el bruto, que à ser racional naze,
al que nada, al que buela, y al que paze.

Isaías. Escucha los lamentos
de los Vassallos tuyos, que oy atentos
al bien de tu Republica te aclaman.
Dan. Oye, Señor, la vòz con que te llaman,
por boca de Daniel sus agonias.
Isaías. Atiende à su clamòr por Isaìas.
Canta dentro vna vòz muy triste.
Vòz. Lleguen, venciendo el rigòr
de nuestra pena cruel,
las semanas de Daniel.
Toda la Musica. Misericordia, Señor,
para templar el rigòr
de este destierro prolixo,
danos, Señor, à tu Hijo.
Musica. Misericordia, Señor.
Sale el Rey. Estas piadosas vozes,
que al Ayre rompen tristes, y velozes,
pueden conmigo tanto,
mostrando que mi Musica es el llanto,
que las piedades mias
despiertan en Daniel, y en Isaìas:
dezid (aunque no ignoro vuestro intento)
què piden mis Vassallos?
Daniel. Oye atento:
Monarcha de los Imperios,
à cuyo Immenso poder,
es toda la Tierra Alfombra,
es todo el Cielo Dosèl,
los nobles Vassallos tuyos,
que en vna, y en otra Ley
la obediencia te juraron,
yà en Adàn, y yà en Moyses,
passando los dos Preceptos
de la Natural à ser,
con el renombre de Escrita,
en el Decalogo diez:
Oy informados, Señor,
de que yà cumplido es
el termino à las felizes
Hebdomadas de Daniel,
humildemente postrados
dizen con afecto fiel,
que llueva el Cielo el rocìo,
que hà de ser Manjar despues;
que se àbra la Tierra, y de ella
nazca el Salvador; que dèn
las Nubes al Justo en lluvia
de Purpura, y Rosiclèr,
y porque en la alegorìa
entrèmos yà de vna vez,
no Daniel, y no Isaìas
te hablan oy, porque no estè
confuso el tiempo, dudando
si pudo, ò no pudo ser,
el grande Juyzio de Dios,
que se interpreta Daniel,
y la Salud del Señor,
cuyo nombre Isaìas es,
son los dos que te apellidan
en esta ocasion, porque
tu Juyzio, y tu Salud sean
del Pueblo la pàz, y el bien,
èl en este Memorial
dize humillado à tus pies,
que al gran Principe tu Hijo
tienes, sin dexarle vèr
de tus Vassallos, que yazen
solos, y tristes sin èl,
allà en tus Palacios, donde
le solicita la feè
de su lealtad, pues en sombras
le adoran, y no le vèn,
que por què no se le enseñas,
siendo yà tiempo de que,
saliendo à ilustrar al Mundo,
Casa, y Esposa le dès.
Esta, Supremo Monarcha,
la Embaxada nuestra es,
y esta del Pueblo afligido
la pretension. *Rey.* Està bien,
y para que mis Vassallos
conozcan quanto estimè
el Memorial que me dàn,
en el Sellado papel
de siete Sellos, que solo
el Cordero supo leèr,
presto el Principe mi Hijo,
dexando el Trono de aquel
grande Alcazar, donde yò
solo en sombras le mostrè,
se humanarà à sus Vassallos.
Presto, dexandose vèr,
saldrà al Mundo; yà le tengo
puesta la Casa, de quien
nuevos Criados han sido
los mismos que eligiò èl.
Siendo primero en su Gracia
vn claro Luzero, pues
le iluminò con sus rayos
aùn antes de amenezer;
y para mayor consuelo
de mis Gentes, que oy se vèn
en la confusion de vn Limbo,
tal Esposa le darè,
que Daniel diga de ella,
que es Infanta, Hija de Rey;
y porque en mi es la palabra
Obra, para que lleveis
testimonio verdadero,
vno, y otro aveis de vèr,
advirtiendo, que en sentido
alegorico, esto es,
vna representacion,
en que no importa que estè
el tiempo alterado, viendo
lo que hà sido, y hà de ser.
Descubrese el Carro de Ezequiel, con los quatro Animales.
Bolved los ojos, miradla
en el Carro de Ezequiel,
que es figura de las dos
Naturalezas, que en èl
concurren, à que tirando
quatro Animales se vèn
Mysteriosos, pues del Puro
Claustro Virginal, en que
viene al Mundo, significan
el Espiritu, y la Fè,
el Buelo, y la Fortaleza,
Angel, Leon, Aguila, y Buey.
Y à este mismo tiempo al Mar
los ojos los dos bolved,
y vereis sobre las ondas,
que significan tambien
ansias, y tribulaciones,
Descubrese la Nave con el Esposo, la Esposa, y Marineros.
vna bella Nave, à quien
soplos del Austro suaves,
sobre la argentada tèz
de inquietas espumas mueven,
sin

sin rezelar, sin temer
del Aquilòn el embate,
ni del Abrego el vayven,
porque aunque rafagas viles
han de afligirla tal vez,
no han de sumergirla nunca,
pues siendo figura fiel,
y Divina de la Esposa
la Nave del Mercader,
que à cargar de Trigo viene
à la Casa de Belèn,
en ella la Emperatriz
del Oriente surca, à quien
Virtudes sirven de Damas,
dexandose conozer
entre todas por mas bella,
ò mas valida la Fè:
yà vienen los dos venciendo
de la fortuna el desdèn,
donde al tomar Tierra, vean
Humano la primer vez
al Principe sus Vassallos,
cuyo triunfo dizen bien
Musica de Tierra, y Cielo.
Isaì. Què ventura! *Dan.* Què plazer!
Mus. Nave que surca, y no yerra,
Carro que anda Esferas puras,
gran dicha, gran bien encierra.
Tod. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al Hombre en la Tierra.
Mus. Nave que conduze al suelo
la preciosa Margarita,
Carro que vne la infinita
distancia de Tierra, y Cielo:
tome tierra, pàre el buelo,
pues tanto Mysterio encierra,
que viene à acabar la guerra
entre el Rey, y sus criaturas.
Tod. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al Hombre en la Tierra.
Princ. Bella Micòl, dulcissima Raquèl,
queden al vèr tu perfeccion sin fin,
pasmados desde el Hombre al Cherubìn
este en tu gracia, en tu esperança aquèl;
Alva en Nubes de Nacar, y Clavèl
llueva sobre tu cuello de Jazmin
purpureas Rosas del mejor Jardin,
candidos Lirios del mejor Vergèl.
Tanta es tu Gracia, tanta es tu Virtud,
Divina Esthèr, que à quantos oy estèn
condenados à muerte dàs favòr;
y tus Espigas, generosa Ruth,
cogeràn en la Casa de Belèn
Pan de Angeles, Pan Vivo, y Pan de Flòr.
Espos. Amoroso Jacob, fuerte David,
de quien soy la Raquèl, y la Micòl,
si de tu amòr las sombras son crisòl,
si de tu fuerça examen es la lid:
de la alta Palma, hasta la humilde Vid,
texan de tu Guirnalda el arrebòl,
y absorto en medio de su curso el Sol,
la

la Esmalte con los rayos del Cenit:
por mi, gallardo Assuero, en libertad
pones al Pueblo! O venturosa Esthèr,
la que fineza igual debe à tu Amòr,
y aùn otra espero mas de tu piedad,
pues Ruth, de tus Espigas hè de vèr
Pan de Angeles, Pan Vivo, y Pan de Flòr.
Rey. El contento deste dia,
no solamente hà de ser
publico à mis gentes; pero
à las entrañas tambien:
y assi, en tanto que previenen
mi amòr oy, y mi poder
ostentar quantas grandezas
incluye el verde laurèl
de mi Corte, que es la altiva
triunfante Jerusalèn,
en aplauso de las Bodas
del Principe mi Hijo, hazed
publico hasta el mas remoto
clima que el Sol veè, y no veè,
vn combite general:
dezid à quantos halleis,
Reyes del Mundo, que yò,
gran Monarcha de Israèl,
gran Principe de Judà,
los combido, para que
à las Bodas de mi Hijo
vengan todos à comer.
Dan. Los dos nos dividirèmos,
sin dexar Provincia, en que
no sembrèmos tus noticias.
Isaì. Mortales oìd. *Dan.* Atended,
mortales.
Isaì. El grande Cesar
del Orbe. *Dan.* El Supremo Rey.
Isaì. Por Isaìas os llama.
Dan. Os combida por Daniel. *Vanse.*
Rey. Elias, y Jeremias,
con otros iràn tambien;
sean muchos los Llamados,
que pocos seràn despues
los Escogidos.
Princ. Y en tanto
que vàn el banquete à hazer;
todo en aquestos jardines
sea contento, y plazer,
para que mi bella Esposa
divertida el tiempo estè,
que hasta celebrar mis Bodas
consiga el Mundo este bien.
Canta dentro vna vòz.
Vòz. Albricias, albricias pido,
mortales.
Vno. De què? *Otro.* De què?
Vòz. De que Humanado se muestra
oy à todos
el Hijo heredero de nuestro
gran Rey:
ay q̃ ventura, mas ay que plazer!
Tod. La Tierra, y el Cielo alabanças
le dèn.
Vanse, y sale la Verdad vestida de villano con vn Capote, y la Mentira en cuerpo, y repiten los Versos.
Los 2. La Tierra, y el Cielo alabanças
le dèn.
Verd. Vna, y otra vez repita
tan feliz nueva la vòz.
Ment. Calle el acento velòz,
que Vida, y Alma me quita.
Verd. La preciosa Margarita,
yà del Oriente llegò.
Ment. Yà el Principe se Humanò;
cum-

cunpliendo al Pueblo el deseo.
Verd. La Verdad soy, yò lo creo.
Ment. La Mentira soy, y yò no.
Verd. Quien serà este, que pareze
sombra de la noche negra,
y quando todo se alegra,
solamente se entristeze?
Mas yà que al passo se ofreze,
dèl hè de informarme aqui:
aveis oìdo? *Ment.* Nada oì.
Verdad. Vna gran vòz que sonò
en toda la Tierra? *Ment.* No,
no hè oìdo nada. *Verd.* Pues yò sì.
Ment. Y què era lo que dezia
essa vòz tan singular?
Verd. Si es que os tengo de contar
lo mismo que pretendia
saber la Sencillèz mia;
sabed, que diz que Humanado
yà el Principe se hà mostrado
à sus Vassallos, y que
la Divina Esposa, en feè
de palabra que la hà dado
para celebrar sus Bodas,
solo espera. *Ment.* Necio erròr!
Verd. Que se junten.
Ment. Què rigòr!
Verd. Las gentes del Orbe todas.
Ment. Y esso à creèr te acomodas?
Verd. Verdad soy de su Deìdad.
Ment. Calla, calla, què crueldad!
Verd. De què tiemblas?
Ment. Que te admira
vèr temblar à la Mentira,
à vista de la Verdad.
Verd. De no averte conocido
me huelgo, porque no fuera
Verdad, si te conociera.
Ment. Yò tampoco huviera sido
Mentira, à no aver sentido
vèrte delante de mi.
Verd. Y en fin, no has de creèr aqui
de aquella vòz que se oyò,
el grande Mysterio? *Ment.* No.
Verd. Pues puede esto faltar? *Mēt.* Sì;
la Suprema Magestad
del Principe ser no puede
que salga al Mundo, y que quede
en lineas de Humanidad,
ceñida la Immensidad
de lo Eterno, y Soberano.
Verd. Si puede, pues està llano,
que èl con su Poder previno,
sin dexar de ser Divino,
humillarse à ser Humano.
Y yò, pues la Verdad soy,
y como Verdad lo sè,
diziendolo al Mundo irè.
Ment. Tambien yò à dezirle voy,
que no lo crea. *Verd.* Si oy
Verdad, y Mentira vàn
diziendolo, à quien creeràn
los Hijos de Adàn? *Ment.* A mi,
que en el mismo Adàn vencì
todos los Hijos de Adàn,
el dia que cautamente
me dieron primero sèr,
la oreja de la Muger,
y la vòz de la Serpiente.
Verd. Si allì enroscada al valiente
tronco de vn Arbol la encanta,
no es yà su victoria tanta,
pues otro Arbol previniendo,
le està otra Muger poniendo
sobre la cervìz la planta.
Ment. Morderàsela, à pesar
de su fuerça. *Verd.* No lo creas.
Ment. Pues porque tù no lo veas,
primero te hè de quitar
la vida, oy hà de acabar
contigo mi opuesta ira.

Luchan las dos.

Verd. Piadoso Principe, mira
que tu venida dudando,
en la Tierra estàn luchando
la Verdad, y la Mentira.
Ment. Aunque aora le llames, no
hà de valerte. *Verd.* No es Juez
Supremo? *Ment.* Si, mas tal vez
permite que vença yò.

Derribala en Tierra, y levantase.

Verd. Fuerça esta vez me faltò.
Ment. Si en Tierra esta vez estàs,
para què te opones mas?
Verd. Para que tù atropellarme
podràs oy, y retirarme,
mas venzerme no podràs.
Ment. Venzerte podrè, supuesto
que huyes. *Verd.* Huyendo de ti,
me hè de librar.
Ment. Como? *Verd.* Assi.

Huye la Verdad, y la Mentira la quita el Capote, y queda como desnuda, y sale la Gentilidad, y la Verdad se ampara della.

Ment. La Capa dexas?
Gent. Què es esto?
Ver. Pues à tus plantas me hà puesto
el tiempo, Gentilidad,
ampareme tu piedad.
Ment. Tiemble el Mundo de mi ira,
pues se viste la Mentira
la Capa de la Verdad.

Ponese la Capa.

Gent. Què causa à los dos obliga
para tan sangrienta lucha?
Ment. Yò hè de dezirtela, escucha.
Verd. Oye, porque yò lo diga.
Gent. Calla tù, y tu vòz prosiga,

A la Mentira.

porque yò à informarme acuda.
Verd. Yò hè de callar? *Gent.* Si.
Verd. No ay duda,
que avia de ser preferida
Mentira que està vestida,
à Verdad que està desnuda.
Ment. Vna vòz diziendo vino
por el Orbe, que à èl salia
vn Principe, en quien avia
ser Humano, y ser Divino:
creerle al instante previno
esse rustico villano,
yò dixe quanto era en vano
creèr neciamente indiscreto,
que cupiesse en vn sugeto
ser Divino, y ser Humano.
Y sobre aquesto, los dos
venimos à reñir. *Verd.* Pues
quien puede dudarlo, si es
Principe, que os busca à Vos,
de Dios Hijo? *Gen.* De què Dios?
Verd. Vno ay solo. *Ment.* Luego son,
segun aquessa opinion,
falsos en aquesta parte.
Jupitèr, Saturno, y Marte,
Mercurio, Apolo, y Plutòn?
Verd. Claro està, que no pudieran
ser dioses, y aver tenido
el poder tan dividido.
Gent. Calla, no hables mas, que fuerā
mis oìdos, si te oyeran
traydores à su Deidad.
Verd. Luego tù, Gentilidad,
crees la opinion que se entabla?
Gent. Si, porque este, al fin, me habla
con mas capa de Verdad;
treinta mil dioses adoro,
y si el Principe que dixo
la vòz, de Jupitèr Hijo
no es, avido en lluvias de oro,
su vana Deìdad ignoro;
y porque tù no te atrevas
à traerme à mi las nuevas
de tan remotos Mysterios,

ſal de todos mis Imperios,
y agradeze que no llevas
mayor caſtigo, que ir
tu perſona deſterrada,
quando mi colera aìrada
te condenàra à morir.
Verd. A padezer, y ſentir
deſtierro, bien puedo yò
ſer condenada, mas no
à muerte. *Gent.* Por què?
Verd. Porque
nunca yò morir podrè,
que el sèr, que el Cielo me diò,
es immortal, y aunque el llanto
me aflija, ſegura eſtoy;
pues ſiendo la verdad, ſoy
vòz del Eſpiritu Santo. *Vaſe.*
Gent. Si eſtàs confiada tanto,
aguarda: què horròr! Què miedo!
Immobil Eſtatua quedo
de nieve, y fuego, y aqui,
pudiendo echarla de mi,
ſeguirla (ay de mi!) no puedo.
Ment. Pues à tus manos no muere
eſſa deſnuda Verdad,
deſde aqui, Gentilidad,
muera quien te la dixère.
Gent. Piedad en mi hallar no eſpere
quien contra mis dioſes yerra.
Ment. Yà que aqui ſembrè la guerra,
tràs ella irè, pues rezelo
hazer, que huyendoſe al Cielo,
me deſocupe la Tierra. *Vaſe.*
Gent. Vòz que à mis dioſes agravia,
lengua que ſu sèr injuria,
puedo) què pena! què furia!)
Eſcuchar (què ira! què rabia!)
Como mi heroyca, mi ſabia
Mageſtad no le quitò
la vida? Como no vsò
de ſu colera ſevera,
diziendo, que Hombre, y Dios era
ſu Principe, y otro no?
De horròr mis ſentidos llenos,
ſienten palidos deſmayos,
detèn, Jupitèr, los rayos,
apaga, Marte, los truenos,
què mas iras, mas venenos
quereis forjar contra mi?
Ola? *Salen los Muſicos.*
Vno. Què mandas?
Gent. Que aqui
la multitud de mis gentes
canten tonos diferentes
à mis dioſes, porque aſsi
el Cielo temple ſu enojo,
que le hà dado mi omiſsion.
Muſ. Dioſes, piedad, que ofenderos
no puede
à tantos la fama que buela de vn
Dios.
Solo. Si es Venus el Ayre, Mercurio
la Tierra,
Neptuno es el Agua, y el Fuego
Plutòn,
Jupitèr rayos, relampagos Marte,
Diana la Luna, y Apolo es el Sol.
Tod. Dioſes, piedad, que ofenderos
no puede
à tantos la fama. *Sale Daniel.*
Dan. Suſpenda la vòz
eſſa idolatra harmonia,
y ſu dulze confuſion,
quien velòz vive en el ayre,
muera en el ayre velòz.
Gent. Quien eres tù, que te atreves
à interrumpir ſin temòr
los aplauſos de los dioſes,
à quien alabanças doy?
Dan. Vn Embaxador de parte
del Supremo Emperador
del Cielo, y la Tierra. *Gent.* Es
el

el grande Jupiter? *Dan.* No.
Gent. Pues quien?
Dan. El Rey de Judà,
cuyo nombre es Sabaoth.
Gent. Ni le conozco, ni tuve
con èl comunicacion;
y aſsi, dos coſas eſtraño;
vna, que diga tu vòz,
que eſſe Emperador Supremo
à mi Corte te embiò;
y otra, que el Rey de Judà
ſe acuerde de mì. *Dan.* No ſon
dificultades las dudas,
ſi me oyes.
Gent. Atenta eſtoy.
Dan. El Emperador Supremo
de Cielo, y Tierra es quien diò
sèr al Vniverſo, Alma
al Hombre, vida à la flòr,
pie al bruto, eſcama al pez,
pluma al Ave, y luz al Sol:
eſte es el Jeouà, que quiere
dezir, de los Dioſes Dios,
con que à la duda primera
reſpondida eſtàs.
Gent. No eſtoy;
pero paſſa à la ſegunda,
que quiero ſaber las dos.
Dan. El acordarſe de ti
es, porque hazer pretendiò
oſtentacion generoſa
de ſu Poder, y ſu Amòr
en las Bodas de ſu Hijo,
y para que ſea mayòr
ſu aplauſo, à proprias, y eſtrañas
gentes combidar mandò;
y aſsi, vengo de ſu parte
à dezirte, que ſi oy
hallarte quieres en ellas,
te agradezerà el favòr,
dandote en ſu Meſa aſsiento;
donde. *Gent.* No proſigas, no,
porque dos vezes me ofende
ſu vana propoſicion:
vna, en darme à entender, que èl
es el Supremo Señor
del Vniverſo; y la otra,
en que preſuma que yò
tendrè à favòr que en ſu Meſa
me dè lugar: yò no ſoy
la Emperatrìz de las Gentes,
cuyo ſiempre venzedor
Laurèl es de mis hazañas
vegetativo Padròn?
Yò no ſoy la que invencible
en vna, y otra Nacion
me hize adorar, deſde donde
naze, à donde muere el Sol?
Si es èl el Rey de Judà,
yò à Nabuco-Donosòr
le harè, que à mi Babilonia
le traìga en tranſmigracion:
y aſsi, buelve, y di à tu Rey,
que por reſpueſta le doy,
eſtàr aora ocupada
en la ſuma Adoracion
de mis dioſes, y por eſſo
à ſu Banquete no voy.
Daniel. Porque de la Idolatria
dexàras la ocupacion,
te llamaba èl, conociendo
que dioſes mentidos ſon
los que adoras, pues adoras
barro en Baal, en Dagòn
piedra, leño en Belcebùb,
plata en Beèl, oro en Molòc,
eſtaño en Adramalèch
baxo hierro en Belfegòt,
en Anamalèch, el plomo
vil, y el bronçe, en Aſtaròth,
dioſes que poder no tienen,
ni movimiento, ni accion,
ſino

sino sola la asistencia
de vna diabolica vòz.

Gent. Quien esso dize?

Daniel. Daniel,
que palabras suyas son,
reprehender los simulacros,
por esso Juyzio de Dios
me hè interpretado.

Gentil. Y por esso
tambien oscura prision
Echale en el suelo, y pisale.
padeceràs, sin que yà
te valga de Embaxador
la immunidad, pies, y manos
le ligad, y pues hablò
como bruto, sean los brutos
sus verdugos, al rigòr
le arrojad de essos Leones,
pues amphiteatros son,
espectaculos festivos *Agarranle.*
de los dioses que ofendiò.

Daniel. Por esso el que revencio
me librarà de su horròr.

Gent. Mientras llega su piedad,
llora mi persecucion.

Daniel. A mi Rey esta respuesta
lleve el Ayre velòz.

Gent. Si harà, de mis altos dioses
en vna, y otra Cancion.

Dan. Truequelas el Cielo en dignas
alabanças del Señor.

Gent. y Music. Dios es piedad, que
ofenderos no puede
à tantos la fama, que buela de
vn Dios.

Music. y Dan. Si puede, pues vno, que
es Dios Verdadero,
de todos triunfando, à la Tierra
llegò.

*Vanse, y sale la Synagoga, y algunos
tràs ella.*

Synag. Dexadme morir à manos
de mi desesperacion.

Vno. Què tienes?

Synag. No sè que tengo.

Otro. Donde vàs? *Syn.* Ni donde voy
sè tampoco; solo sè,
que en mi misma confusion
voy tropezando, y que aun tiẽpo
ciega, absorta, y muda estoy.
Cielos, què opuestos acentos,
què encontradas vozes son
las que oy en el Mundo suenan,
llenando de admiracion
mis estudios? Vnas dizen,
que yà el Principe llegò
de Israèl; otras publican,
que muchos los dioses son;
y vnas, y otras para mi,
que la Synagoga soy,
Reyna de Israèl invicta,
implican contradicion,
estas por darme à entender
que puede aver mas de vn Dios;
y aquellas, por persuadirme
que vino; quando aùn no son
las Hebdomadas cumplidas,
ni en Cielo, y Tierra se viò
seña de los aparatos
con que hà de venir; el Sol
no se hà parado en su curso;
la Luna, en su elevacion
no se hà turbado; los Astros,
no han perdido su esplendòr;
las Nubes, no han abortado
rayos, ni el negro vapòr
de la noche en pardas sombras
el cadaver sepultò
del Orbe; de mis Profetas,
donde, si à buscarlos voy,
estàn las Autoridades
que dizen, que con horròr
ven-

vendrà este Principe al Mundo?
No ay quien desta confusion
libre mis sentidos?

*Salen la Verdad, y la Mentira, y la
cogen en medio.*

Las 2. Si.

Syn. Pues quien me lo dirà? *Las 2.* Yò.

Syn. A vno se lo preguntaba,
y me han respondido dos?

Ment. Si, para que prevariques
en vna, y otra opinion.

Verd. No es, sino para que elijas,
Synagoga, lo mejor.

Syn. Pues dime, ilusion desnuda;
dime, vestida ilusion,
que de mi confusa idèa
afectos partidos sois,
como lo entendeis?

Verd. Escucha.

Ment. Dì tù, contradirè yò.

Verd. Solo vn Dios ay.

Ment. Es verdad.

Verd. Pues poco hà que tu vòz,
lo negò. *Ment.* Es que à cada vno
como èl quiere le hablo yò.

Verd. Este al Mundo hà de venir.

Ment. Es verdad.

Verd. Pues yà llegò
el tiempo. *Ment.* Esso niego, pues
señal ninguna se viò
en Cielo, Sol, Luna, y Astros,
que nos cause admiracion.

Verd. Quando los Profetas dizen,
que vendrà el Hijo de Dios
con escandalo de rayos,
truenos, assombro, y horròr,
hablan, no de la venida
primera en su Encarnacion?

Ment. Pues de qual?

Verd. De la segunda,
quando vendrà venzedor
à juzgar por Fuego el Siglo;
y assi, puede venir oy,
sin hazer señal la Tierra,
Cielo, Estrellas, Luna, y Sol,
como quien viene de paz
à casarse. *Syn.* Esse es error.
Ponese al lado de la Mentira.

Verd. Yà te pones de su parte?

Syn. Si, porque este, al fin, me hablò
con mas capa de Verdad,
que si yò la Esposa soy,
como à casarse conmigo
viene, sin saberlo yò?

Verd. Como el tener essa duda,
despues de oìr aquella vòz,
y aver el computo errado
de las semanas, causò
que seas en el banquete
deste Assuero superior
la repudiada Basti,
y essotra la Esthèr. *Syn.* La vòz
suspende, no, no prosigas,
que al escucharte, el Leon
de mis armas sus quartanas
me hà pegado! (O què temblòr
me hà dado!) como (Què pena!)
es (Muriendo de ira estoy!)
possible (Ahogeme mi aliento!)
que (Mateme mi dolòr!)
oy (yà Volcanes el pecho
sea, Etna el coraçon!)
Esthèr elegida, y sea
Basti repudiada yò?
Quien te lo hà dicho? *Verd.* Isaìas.

Synag. Donde? *Sale Isaìas.*

Isaì. En su predicacion,
hablando con Manassès.

Synag. Què dize?

Isaì. Yò vì al Señor
en vn Trono, y de à seis àlas,
Serafines de su Amòr,
con

con dos la faz le cubrian;
con dos los pies, y con dos
volaban, diziendo: SANTO,
SANTO Dios de Sabaoth,
llena està la Tierra. *Synag.* Dexa
pues, la loca persuasion
de tus Sermones, à cuyo
conjuro Serpiente soy;
Moysès dixo, que la cara
ninguno veria al Señor,
y viviria; y pues dize
tu jactancia que la viò,
y vives, de la Ley eres
Sacrilego Transgressor.
Y assi, serà darte muerte
la respuesta que le doy,
à esse Rey que me combida;
no conociendole yò.
Llevadle de aqui, y porque
sea el martyrio mayor,
no cuchillo, sino sierra
su cuerpo divida en dos.
Isaìas. Verdad, por ti muero, lleva
la nueva al Rey mi Señor. *Llevanle.*
Synag. Tù no quedes en mi Imperio.
Verd. A los Desiertos me voy,
à vivir entre los brutos;
pues tendràn con mas amòr
razòn para la Verdad
los que no tienen razòn. *Vase.*
Synag. Tù sigueme, que has de ser
mi privança desde oy.
Ment. Como yò te assista, el Mundo
temblarà de tu valòr.
Synag. Si harà, pues no solo en este
Profetico Embaxador
hè de ensangrentar las manos,
mas si este que se llamò
gran Principe de Israèl
à ellas viene, mi furòr
le darà muerte, aunque al fierò
escandalo, al duro horròr
se estremezca el Orbe, el Cielo
caduque, el Viento feròz
brame; el Mar se ensobervezca;
la pesada ostentacion
de los Montes titubeè;
el entupido vapòr
de la noche cubra al Mundo;
y sin beldad, ni esplendòr
deliquios sienta la Luna,
y parasismos el Sol.

Vanse, y sale el Principe por vna parte, y la Esposa por otra.

Principe. Divina Esposa mia,
con cuya luz, la luz es sombra obscura;
funesta noche el dia,
pues el Sol, mendigando à tu Hermosura
rayos, y luzes bellas,
à tus flores feriàra sus Estrellas.
Esposa. Amante Dueño mio,
con cuya gala es el Abril vfano
yerro, Diziembre frio,
pues vsurpando rosas à tu Mano;
à tu Pie las ofreze,
donde mas que las axa, las floreze.
Principe. No assi Corzillo herido,
por morir desangrado dulçemente,
sigue el sonoro ruido
de los cristales, como yò la fuente
busco de tus favòres,
herido del harpòn de mis amores.
Esposa. No assi blanca Cordera,
de su tierno Pastòr enamorada,
corre la verde Esfera,
por llegar à sus braços desalada;
como yò sin aliento,
por llegar à los tuyos, piso el viento.
Principe. Presto, querida Esposa,
de nuestras Bodas los felizes dias
llegaràn. *Esposa.* Temerosa
me tiene la tardança de Isàias,
y de Daniel. *Sale la Verdad.*
Verdad. Adonde irè yò, adonde?
(ni aùn en ecos el viento me responde)
De las gentes huyendo,
desnuda, qual Verdad, y perseguida,
abrigo hallar pretendo.
Princ. Donde, Verdad, caminas afligida?
Verdad. A tì, Señor, Divino,
porque tu eres Verdad, Vida, y Camino;
y assi, Camino, y Vida
busca en tì la Verdad, que despreciada
al centro buelve de quien fuè nacida,
porque ande la Mentira disfrazada,
de cuyas tiranìas
exemplo ay en Daniel, y en Isàias.
La Synagoga ciega,
y la Gentilidad no con mas vista,
quando vno, y otro de tu parte llega
à combidarlas, hazen que revista
su pecho tal excesso,
que el vno muerto yaze, el otro preso;
y entregado à las fieras,
de Jezabèl huìdo queda Elìas,
y con iras severas
apedreado en Egypto Jeremias,
y en fin, rebelde el gran linaje humano

Principe. Eterno Cesar, Padre Soberàno,
este agravio me tòca
vengar à mì, dàme, Señor, licencia,
que su ignorància loca
corrija mi Presencia,
haziendo justa Guerra
à las Comunidades de la Tierra.
Esposa. Si al que và de tu parte,
oy, Esposo, le tratan de essa suerte;
no querràn respetàrte
à tì. *Principe.* Tù tèmes?
Esposa. Si, tèmo tu Muerte.
Principe. Pues no tèmas, que quando
me vèas muriendo, me veràs triunfando:
mas como la memoria
de la Muerte me aflige, y estremèze,
con tener la victoria
segura? *Esposa.* En roxa Purpura parèze;
que el Rostro se hà bañàdo.
Verd. Si aflije à la Virtud, què harà al pecado,
memoria tan terrible?
Principe. Aunque tèmo el morir, morir deseo;
no obstante, si es possible,
passe de mì este Caliz, que allì vèo;
pero en tàl agonìa,
tu Voluntad se haga, y no la mia.

Sale la Vòz con la Cruz, y la Fè con el Caliz; juntos, de manera, que traìgan las Insignias iguales, y el Rey tràs ellos.

Rey. Principe, la licencia
que tu Amòr me hà pedido,
te otòrga mi Clemència,
de esse daño comùn compadecido;
vè à la lid, mas primero
el gran Banquète de tus Bodas quiero;
que dexes celebràdo.
Esposa. Con què gentes, Señor, si no vinieron
los Monarchas, y Reyes que hàs llamado,
aunque avisados fueron?
Y sola yò, ningunos mis laurèles
son, que yò no soy mas que vnion de Fieles.

Rey.

Rey. Si heroycas Monarquias
niegan sus gentes todas,
rebeldes siedo à las piedades mias,
tu Vòz à combidar para las Bodas
se salga à los caminos,
y comboque à los pobres Pere-
grinos,
y en las Villas que entrare,
à ciegos, cojos, y debilitados;
y à quantos encontrare
por las Plazas, y Barrios despo-
blados,
que donde ay humildades;
no me hazē à mi falta Magestades.

Principe. Juan, pues tù mi Vòz eres,
y en ti hablo yò, por los Desiertos clama,
y à todos quantos vieres,
Pobres, y Humildes, à mis Bodas llama,
sin exceptuar persona,
prefiera oy el Cayado à la Corona.

Cant. Vòz. Venid, mortales, venid
à comer en las Bodas de vn
Manjar feliz.
Canta Fè. Llegad, mortales, llegad
à comer en las Bodas de vn feliz
Manjar.
Vòz. Venid de gala vestidos,
venid de fiesta adornados.
Fè. Aunque todos son Llamados;
pocos seràn Escogidos.
Vòz. Venid, venid prevenidos
al Banquete Soberano.
Fè. Llegad, que Licòr, y Grano
os dàn la Espiga, y la Vid.
Vòz. Venid, mortales, venid.
Todos. A comer en las Bodas de vn
Manjar feliz.
Fè. Llegad, mortales, llegad.
Todos. A comer en las Bodas de vn
feliz Manjar. *Vase, y sale Mentira.*
Ment. Como soy Aspid, y al Aspid
la Musica le atormenta;
assi el Cielo contra mi
se arma de Musicas tiernas.
Què es esto, pues no bastò
aver de toda la Tierra
à la Verdad desterrado,
y que con sus mismas señas
possea al Mundo la Mentira;
para que en paz le possea?
Sino que aora vna Vòz,
de Fè acompañada, buelva
en favòr de la Verdad,
à hazerme segunda guerra?
Los dos terminos del Orbe
lo han oìdo; porque es fuerça;
que siendo la Vòz de Dios,
à todo el Orbe comprehenda.
Hà! si pudiesse mi engaño,
mi traìcion, y mi cautela,
hazer que la Synagoga,
ni la escuche, ni la entienda.

Sale la Synagoga, haziendo los estremos que dizen los Versos.

Mas si podrà, si podrà,
pues ella confusa, y ciega,
delirando como loca,
de vna, y otra parte yerra;
y es verdad, que yerra en todas:
Aora mira al Cielo, y tiembla,
el coraçòn à pedazos
se quiere arrancar, la lengua
trabada, à hablar và, y no puede;
y entre opiniones diversas
en sus discursos se ofusca,
y se confunde en sus Ciencias;

en

en ellas tropieza: Yò,
yò harè, que no cayga en ellas.
Synagog. No puede, no puede ser
que este Hombre el Principe sea,
sino algun escandaloso
Samaritano, que intenta
su nombre hurtar, yà hè caydo
Cae, y la detiene la Mentira.
en la verdad. *Ment.* Era fuerça,
que siendo yò tu Verdad,
caygas en mi, y yò te tenga;
què traes? *Syna.* Varias ilusiones,
tristes ansias, dudas necias,
imaginaciones locas,
questiones, y competencias,
que dentro de mi luchando,
me afligen, y me atormentan.
Segunda vòz hà corrido,
cuyos acentos alteran
el Mundo, partido en Vandos,
de suerte, que yà flaquea
la Gentilidad, que fuè
tantas edades opuesta:
y en desprecio de sus diosès,
en mil Naciones diversas
le aclaman, y le apellidan
Verdadero Hijo del Cessar.
Ay de mi! Ay de mi otra vez!
Que en fantasticas ideas,
me pareze que estoy viendo
Gentes à sus plantas puestas.
Pedro vn Pescador, y Pablo,
que fuè Doctor en mis Ciencias,
persuadiendo à los Romanos,
allì se me representan.
Alli en Pathmos miro à Juan
haziendo de su Ascendencia
vn Apocalypsi: En Scitia,
Andrès su Doctrina asienta.
En Heliopolis, Ciudad
de Asia, Felipe la siembra.
Mathias, y Bernabè,
en el Reyno de Seleucia
del Archipielago Chipre.
Thomè en la India, y en su Regia
Corte, Meliapur nombrada,
y otras Naciones diversas.
Judas, y Simon en Persia.
En Ethiopia Mathèo,
y Bartholomè en Armenia.
En Jerusalèn dos Diegos,
y el vno por mayor pena,
à España passa, à hazer noble
insignia la Cruz Vermeja,
que esmaltarà con su Sangre
siempre que à mis manos venga
su Principe, y aunque yò
sè, que credito no tengan
Hombres tan pobres, y humildes,
que quando todo lo dexan
por el, aùn no dexan nada,
sino quatro Redes viejas,
vna Cabaña, y dos Barcos:
me dà rabia, me dà pena,
pensar, que con los trofeos
de esta humilde Gente, quiera
sus Bodas celebrar oy,
sentandolos à la Mesa
à que yò fuì combidada,
ofreciendoles en ella
Divinos Manjares; cuya
novedad tan torpe, y ciega
me tuvo, que discurriendo
sin tino, ley, ni prudencia,
caì en tus braços, à donde
el dolor que me atormenta,
la confusion que me aflige,
y las dudas que me cercan,
me tienen fuera de mi,
ni bien viva, ni bien muerta.
Menti. Què me daràs, si me atrevo
con engaño, y con cautela
à introducirme en las Bodas,
y robarle de su Mesa
al Principe esse Manjar,
para que le axes, y hieras,
le profanes, y valdònes?
Sin. Como tù. *Ment.* Què?
Sin. Me le vendas,
yò te franquearè mis joyas;
y si no quisieres prendas,
te le pagarè à dineros.
Ment. Pues no quiero mas de treinta.
Sin. Hecho està el concierto.
Ment. Si. *Caxas, y Trompetas.*
Sin. Pues vè, y; pero aguarda, espera,
no has escuchado en el Viento
Caxas, y Trompas de Guerra?
Ment. Marchando viene à nosotros
vn Esquadròn de diversas
Naciones, y por Caudillo
valiente de todas ellas
viene la Gentilidad.
Sin. Escuchèmos lo que intenta.
Sale la Gentilidad al son de Caxas, y Soldados.
Gent. Invicta Jerusalèn,
cuya eminente sobervia,
à coronarse de Nubes
en siete Montes se assienta;
no mi presencia te assuste,
no mi vista te estremèzca,
al vèrme sobre tus Muros,
con las Militares señas
de tanto Esquadròn volante,
tanta bien formada hilera,
que aunque en Marciàl ordenança
vengo, no vengo de Guerra,
sino de Paz, bien la Oliva
de aqueste Bastòn lo muestra.
Sin. Heroyca Gentilidad,
no es menestèr que prevengas
à mi valor ser de Paz
tu marcha; pues quando fuera
de Guerra, poco importàra,
para que juzgues, ni entiendas,
que puedo temer yò, aunque
abortàran en mi ofensa
Gentes los Montes; què quieres?
Gent. Que solo el passo me ofrèzcas
por tu Paìs.
Sin. Donde vàs?
Gent. Voy llamado de vna Estrella,
que yà otra vèz me guiò,
buscando al Hijo del Cesar,
que hà de celebràr sus Bodas,
y deseo hallarme en ellas
con estas Gentes, à quien
su Divina Vòz, que en Lenguas
varias sonò, hà combocàdo.
Ment. Pues tù, que antes de aora eras
de esse Principe enemiga;
viendo, que à tus Diosès niega,
le buscas? *Gent.* Si, que el consejo
hà de mudar la prudencia;
y aviendole tù dexado,
vì la luz. *Sin.* De què manera?
Gent. Pedro, à quien yò significo,
porque al fin Roma, Cabeza
de mi Imperio, Silla es suya;
vna gran Sabana llena
viò de immundos animales,
mandòle Dios que comiera
de ellos, y esto fuè dezirle
su Palabra verdadera,
que no exceptùasse persona,
y como à ninguno exceptua,
passò à la Gentilidad
su doctrina; de manera,
que heredera de la Viña,
quedè por tu inobediencia;
y assi, le vengo buscando,
dime de èl, pues tù le alvergas.
Sin. Si no le conòzco yò,

como puedo dàrte nuevas
dèl? Buſcale tù, aunque en vano
hallarle en mi Imperio intentas,
que el Principe que yò eſpero
aùn no hà venido. *Gent.* Pues dexa
que paſſe de paz. *Sin.* Si harè,
marcha, yò te doy licencia.

Gent. Suenen, confundiendo el Ayre,
mis Caxas, y mis Trompetas.

Ment. Aora diſsimulado
entre ſus gentes, con eſta
capa de Verdad podrè
introducirme. *Sin.* Què eſperas?
Mezclate con ellos, pues,
y mira, que de ſu Meſa
robes el mejor Manjar.

Paſſa à la Gentilidad.

Ment. Yò darè con èl la buelta?

Sin. Yò te ſeguirè à lo largo,
haſta que ocaſion ſe ofrezca
de vengarme. Hà Cielos, quantas
Viboras mi pecho engendra!

Gent. Aſperos ſon los Caminos
de hallar la Salud Eterna;
dad vozes, pidiendo al Cielo,
que nos aclàre la ſenda.

Tod. Señor, pues à tì venimos,
el Camino nos enſeña.

Vòz cant. Venga norabuena.

Fè. Norabuena venga.

Tod. La vnion de los Fieles
formando la Igleſia.

Gent. Pues yà Muſicas nos guian,
reſponda la ſalva nueſtra.

Tod. Venga norabuena,
norabuena venga.

Caxas, y Muſica, y ſalen la Eſpoſa,
la Fè, y la Verdad.

Eſpoſ. Con los Bràzos os recibo
à todos, para que ſea,
pues que todos ſois mis Bràzos,
Cuerpo mio la vniòn vueſtra.

Verd. A mi Sencillèz me buelvo,
pues oy es Dia de Fieſta,
que Comida ay, ſi ſabeis
aprovechàros bien de ella.

Gent. Dànos à todos tus Plantas,
y la Semilla, que ſiembra
la Vòz de Dios, reconòze
en los Frutos que ſe aumenta.
Pedro, en mì te ofreze à Roma;
Diego, en mì à Eſpaña te agrega;
en mì el Menor Diego, à Siria;
Felipe, à Aſsia te preſenta;
Chipre, Bernabè, y Mathias;
Judas, y Simòn, à Perſia;
Mathèo, te embia à Etiopia;
tambien Bartholomè, à Armenia;
Andrès, te reduze à Scitia;
Juan, deſde Patmos te entrèga
de la Fè los fundamentos;
Thomè, la India te ſujeta,
y otras diverſas Naciones.

Verd. Oygan, oygan de manera,
que en figura, y figurado
vno, y otro repreſentan?

Ment. Temblando eſtòy, Babylonia
(pues en mi pecho ſe hoſpeda
ſu confuſion) bien hà dicho,
reducida por sì meſma,
en mì ſe rinde à tus plantas.

Eſp. Por bien à mis Bodas vengas.

Verd. Què miro! Advierte Señora,
que te engaña con aquella
Capa, que eſta es la Mentira.

Eſp. Si entre los Fieles ſe aſsienta;
diziendo, que lo es, no puedo
yò. *Verd.* Què?

Eſpoſ. Cerrarle mis Puertas;
ſi viene en gracia, ò no viene,
à ſentarſe oy à mi Meſa,
eſſo, Verdad, èl allà

lo

lo execùte en ſu Conciencia,
el Rey el premio, ò caſtigo
le darà, pues èl penetra
lo oculto, mas de lo oculto
no puede juzgar la Igleſia.
Fè, llama al Principe, en tanto
que yò prevengo las Meſas,
con el lugar de Iſaìas,
que dize, àbraſe la Tierra,
y dè al Salvadòr.

Verdad. Con eſſo,
no es mucho que ſalgan de ella
las Meſas, y Aparadòres,
diſculpando la apariencia.

Abrenſe à los lados dos Aparadores con todo lucimiento, y en medio vna Meſa grande adornada de Viandas, y en ella vn Cordèro, y dos luzes, advirtiendo, que hà de eſtàr clavado, y à vn tiempo toda la Meſa dà vna buelta, y ſe apareze vn Caliz, y vna Oſtia con luzes, y ſale toda la Muſica cantando, y el Rey, y el Principe, y la Synagoga por diferentes partes, y el Rey, y la Synagoga ſe quedan al paño.

Cant. Vèn, Principe generoſo;
vèn, que à tu Manjàr Divino
muchos fueron los LLAMADOS,
y pocos los ESCOGIDOS.

Princ. Bella Eſpoſa, el Padre mio
à nadie à ſu lado ſienta,
mientras vive; y aſsi, à mi
ſu Suma Piedad ordèna,
que en el Dia de mis Bodas
à todos ſiente à la Meſa.

Sientanſe todos.

Sentaos, pues, y tù à mi lado,
querida, adorada Prenda;
eſte es el legàl Cordèro,
que al celebràr las Encenias,
y en los dias del Phasè
ſe comìa, con aquellas
verdes, amargas Lechugas,
que ſon Llanto, y Penitencia.

Ment. De eſte Cordèro legàl
hè de guſtar, por que ſepa
el Cielo, què profanè
las Viandas de eſta Cena.

Princ. Ay de aquèl, que no teniendo
Fè, y Contricion verdadera,
la Mano meta conmigo
en el Plato!

Ment. De oìrle tiembla
el corazòn.

Al paño el Rey. Retirado
detràs de aqueſtas Vidrieras,
Cielos de Criſtàl, verè
la mayor de mis Grandezas.

Al paño Sin. O ſi pudiera de lexos
obſervar los fines de eſtas
Ceremonias!

Princ. El Cordero
Figura fuè verdadera,
y Sombra de vn SACRAMENTO;
que es el Plato que os preſenta,

Buelveſe la Meſa.

la Fè eſte Pan, y eſte Vino,
es mi Cuerpo, y Sangre meſma.

Ment. Eſte es el que yò hè de hurtar,
para que deſpues le venda
à la Synagoga. *Sale el Rey.*

Rey. Aguarda
ſacrilego, tente, eſpera,
no le toques, no le toques,
y de entre los que ſe ſientan
à eſta Meſa te levanta,
el lugar que ocupas dexa,
pues no le merezes.

Levantala, y ella turbada le dexa la Capa.

X4 Men-

Mentira. Cielos,
declaròse mi sentencia.
Sin. Conociò el Rey su traycion.
Rey. Como es posible, que vengas
sin Ropa Nupcial aquì,
que es la Tunica perfecta
de Atricion, y Contricion?
Y que siendo.
Mentira. Dura pena!
Rey. Hurtada aquesta que traes,
à la Verdad no la buelvas?
A vista de este Mysterio,
no ay Verdad que no lo sea,
y no hà lugar la Mentira
donde està la Verdad mesma;
huye de aquì, cançeràdo
Miembro, que cortarte es fuerça
de este Cuerpo, porque no
le inficiònes, y le ofendas.
Mentira. Espeluzàdo à tu Vòz,
confundido en tu Presencia,
à hablar no acierto, ni quiero
hablàr, ni pedir clemència:
à mi desesperacion
solo apelo, injusta, y ciega
Synagoga; pues no puede
la Culpa de aquella venta
que te hize, hallar perdòn,
darè al Templo tus Monèdas,
que à mì me basta el cordèl
de esta rabia, de esta pena,
que me ahoga, que me aflige,
me consume, y me atormenta. *Vas.*
Sin. Aunque por tì no consiga
mis intentos, harè guerra
por mì al Principe, y al Cielo;
y à sus Mysterios opuesta,
yò aguardarè en la Campaña.
Princ. Yò saldrè mañana à ella,
donde triunfarè muriendo.
Sin. Yà que tal valòr ostentas,
en la Campaña te espero,
veràs, que à mì furia tiembla
confundido el Universo,
y que su maquina immensa
buelve à su primero caos,
destruyendo mi sobervia
los Mysterios de tu Esposa.
Espos. No haràs, que aunque en la
lid muera
el Principe, queda vivo
en el Manjar de esta Mesa,
cuyo grande Sacramento
serà mi victoria eterna.
Sin. Esso es mas que Pan, y Vino?
Esp. Si, su Carne, y Sangre mesma.
Sin. Yò Pan veo, yò Pan toco.
Esp. Aunque accidentes le quedan
de Pan, de Pan la substancia
yà huyò.
Sin. Què ay en lugar de ella?
Esp. Substancia de Carne, y Sangre.
Sin. Quien lo assegura?
Esp. La mesma
Verdad.
Sin. Quien lo es?
Princ. Yò lo soy,
Yò lo digo.
Sin. Cessa, cessa;

Cae en el suelo.

que à la vòz de esse Yò soy,
hàn fallecido mis fuerças;
pero no tanto, no tanto,
que aliento, y valòr no tenga
para dàrte muerte, Cielos,
Astros, Sol, Luna, y Estrellas;
yò os combido desde aquì,
à vèr la lid mas sangrienta. *Vas.*
Rey. Por no aventurar el triunfo,
la Boda efectùada dexa.

Princ.

Princ. Esposa, dàme la Mano.
Esp. Con feè, y con palabra eterna
de ser para siempre tuya.
Verd. La Musica à cantàr buelva.
Esp. Para que assi celebràndo
esta Maravilla Immensa.
Princ. Milagro de los Milagros.
Rey. Grandeza de las Grandezas.
Gent. Humildemente pidàmos,
de parte de quien desea
serviros, Ilustre Villa,
perdòn de las faltas nuestras.

Musica, y Todos.

Para llegar à comer
de aqueste Manjàr Divino;
muchos seràn los Llamados,
y pocos los Escogidos,

FIN.



LOA,

LOA,

PARA EL AVTO SACRAMENTAL,

INTITVLADO,

LA IMMUNIDAD DEL SAGRADO.

DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS.

La Inocencia.	*Adàn.*
La Gracia.	*Eva.*
La Culpa.	*La Fè.*
La Tierra.	*El Genero Humano.*
El Cielo.	*La Divina Justicia.*
El Luzero.	*Musicos.*
Moyses.	*Acompañamiento.*

Salen los Musicos, y la Inocencia de Villano, escuchando la Musica.

Mus. SIlencio, atencion, que la Culpa, y la Gracia,
en mystico oy alegòrico duelo
intentan saber, si en los terminos mismos,
que el daño nos vino, nos vino el remedio:
atencion, atencion, silencio, silencio.

Inoc. Quien la Sencillèz no fuera,
para saber què Mysterio
es este, que el Viento esparze,
vna, y otra vèz diziendo:

El,